



—¡Corre, Benito, que vienen los «chatos»!...

(Dibujo de Rojo.)



### EL BONITO JUEGO DEL CROQUET

**JOHN BULL** (a la España republicana).—¡Y a mí qué! ¡Que se vaya todo a la porral! ¿A qué vienen esos gritos?... ¿Que pelagra la civilización con el fascismo? ¿Que volvemos a la Edad de Piedra, y que eso es muy serio? ¡Todo lo serio que usted quiera! Pero yo tengo mis horas bien ajustadas. ¡Ya puede hundirse el mundo! Todos los días, a esta hora, yo juego mi partida con la tía... Conque... ¡o otra cosa!... Yo tiro, tía.

(Caricatura de «El Cocodrilo», revista de humor soviética.)

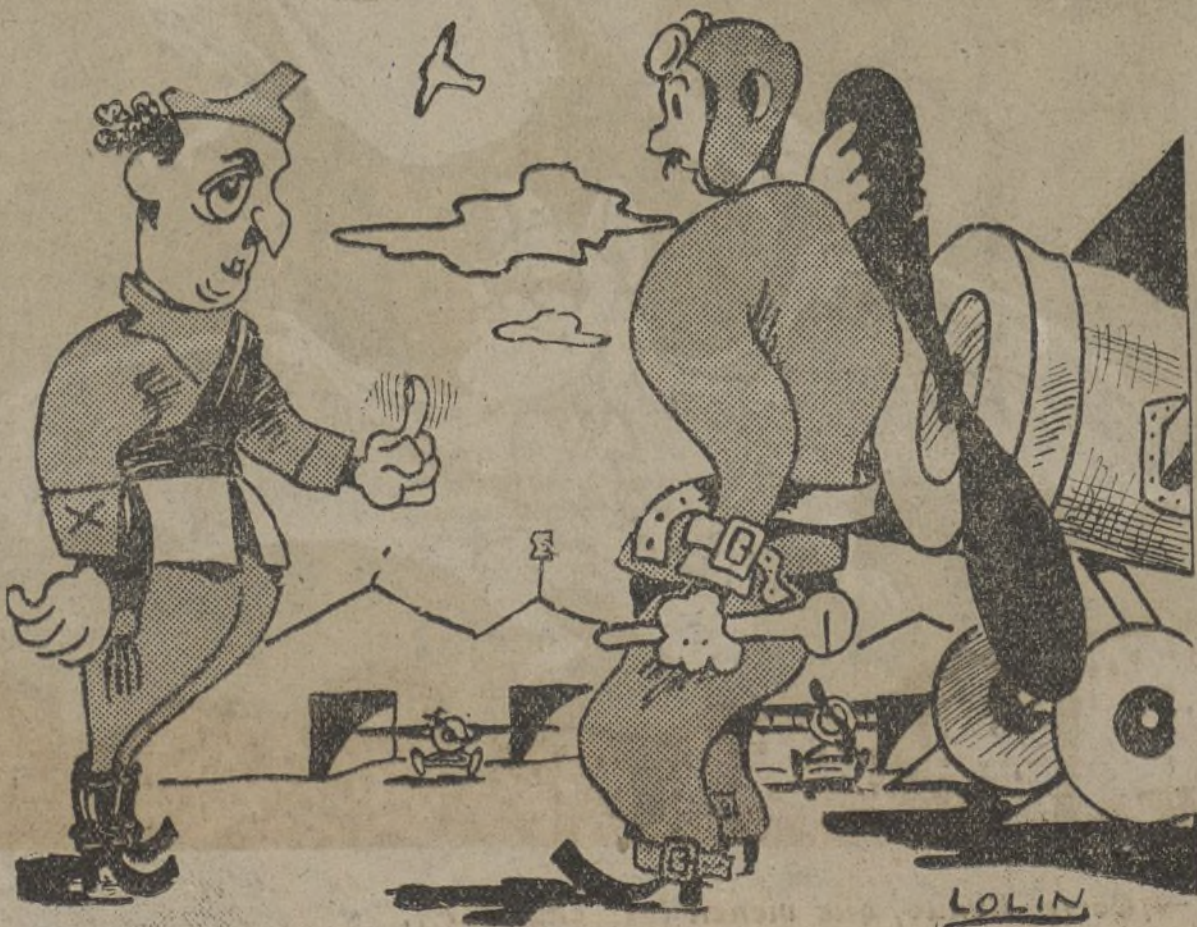
¡NO PICA!..., por LOLIN

—¿Un paseíto por el aire, mi generalísimo?

—¡¡¡No!!!

—¿Por qué?...

—¡Por si los «moscas»!...



|                 |              |
|-----------------|--------------|
| Trimestre ..... | 3,75 pesetas |
| Semestre .....  | 6,25 —       |
| Año .....       | 12,00 —      |



## EDITORIAL AZO

### La honrada profesión del espía y del provocador son respetadas

La defensa que hicimos de los pobrecitos emboscados fascistas en el número anterior nos ha valido una infinidad de felicitaciones y muchísimos donativos. NO VEAS se siente orgulloso de haber sabido interpretar las aspiraciones de la tranquila, segura e impune labor fascista de los emboscados.

Un señor que anda por Barcelona con una indumentaria de guerrero que asusta, nos ha enviado el siguiente telegrama:

«Paseando r a m b l a s l e í Editorialazo. Felicito justa defensa. Sólo tontos creen no tenemos derecho a darnos gran vida. Soy afiliado P. O. U. M. y quiero revolución nacional. En trincheras, pelee Rita. Respétese nos derecho a conspirar y trabajar honradamente cuestión espionaje. Hitler paga bien. Afectuosamente, Gorrrinito Buscamapas.»

Y una señorita decente de las que acompañan a cierto desahuciado derrotista, generalmente conocido desde la caída de Málaga, hoy estratega de casa "La Marcelina" nos envía una larga carta, de la que extractamos el siguiente párrafo:

«Lleváis razón. Antes de que viniese aquí ese ogro de Ortega nadie nos molestaba. Hacíamos nuestra vida de siempre. Nos enterábamos de ciertos secretillos, que luego nos pagaban muy bien. Teníamos de todo. Pero vino ese hombre y nos

fastidió. ¡Qué antipático!... ¡Y hasta nos metió en la cárcel! Claro que tres amigas, dos amigos y yo hemos salido por recomendación. Y ahora, como ese ogro de Ortega está ahí, pues vivimos sin muchas preocupaciones. Podemos conspirar. Podemos lanzar bulos. Podemos divertirnos burlándonos de los que luchan en los frentes. Y se nos respetan nuestros derechos de gentes para quienes la guerra es, a lo más, un buen negocio.»

Y termina la carta enviándonos muchos besos para quienes hacemos este gran rotativo que es NO VEAS. Además, por envío, aparte, se nos ha remitido el siguiente regalo: dos jamones, diez botellas de champaña, mil huevos, siete pares de calcetines, un par de tirantes, ocho mil liras en billetes y cinco mil marcos de los buenos.

En Madrid nuestro éxito ha sido apoteósico. Una manifestación de niños con bigotito, a los que acompañaban las correspondientes niñas y varios señorones y señoronas con olor a sótano de Embajada de un año ha llegado a nuestra Redacción, que ahora la hemos trasladado al barrio de Salamanca. Nuestro responsable, que es antifascista, estuvo discursando media hora a ver si venía la Policía y encerraba a toda aquella canalla fascista. Pero ¡que si quieres! Vino uno y casi lo mondan. Le enseñaron tanta documentación,

que el pobre policía se fué pensando que él, con su carnet y su chapa, resultaba un indocumentado.

\*\*\*

Esta noche hemos soñado que las autoridades se metían a fondo con los veraneantes perpetuos con traje de guerrero; con los señoritos de «La Marcelina» y con los pollos del bigotito. Pero todo ha sido un sueño. Los combatientes no estarán conformes. ¡Ah! Pero ¿qué derecho tiene nadie a meterse con los que ejercen estas honrosas profesiones: provocación, espionaje, bulismo, fabricantes de fórmulas contra la unidad, etcétera? La consigna es: «¡Todo y todos contra el proselitismo!»

(Dibujo de Erre.)



# ROMANCES DE NO VEAS

# CABALLERO, CABALLERO..



*Caballero, caballero;  
caballero de mentira,  
caballero de cartón  
y de entraña retorcida:  
mira bien dónde la sueltas,  
mira bien dónde la tiras.*

\* \* \*

*Caballero de la muerte,  
fardo de tu alma podrida,  
esclavo sin salvación:  
mira abajo, a aquella esquina  
donde la luna ha tendido  
su cendal de sombra tibia.  
Un niño, igual que tú fuiste,  
a tu zumbido rebrinca.*

*Caballero que al caballo  
morir de gozo le harías  
porque no tú encima de él,  
sino él sobre ti andaría:  
una madre, al estampido,  
salió de aquella casita;  
llevaba un chiquillo en brazos,  
con otro detrás corría...  
Sangre del hijo en su rostro.  
¡Con qué angustia corre y grita!*

*Caballero miserable,  
de casta de fraticidas,  
que llevas siete rosarios  
y el "no matar" por consigna:  
¿era "roja" aquella anciana  
que despedazó tu inquina?  
Arbol seco de la Tierra,  
casi cien años tenía.  
Rezaba las oraciones*

*que enseñó vuestra mentira...  
¡Y la dejaste deshecha,  
sobre la acera tendida!*

\* \* \*

*Escucha, mal caballero,  
tú, que a jornal asesinas:  
mira bien dónde la sueltas  
mira bien dónde la tiras  
A la muerte me refiero,  
pues que la llevas encima;  
tú la sueltas hacia abajo,  
ella se te vuelve arriba;  
la lanzas, ¡mal jornalero,  
hasta de la muerte misma!  
sobre la noche embobada,  
sobre las casas dormidas,  
y ella rebota entre escombros,  
y sube a morder tu vida,  
porque los gloriosos "chatos"  
de nuestra Aviación invicta,  
nuestros "chatos", nuestros "moscas",  
que tanto miedo te inspiran,  
guardan el cerco glorioso  
de noche igual que de día.*

*España besa sus alas,  
España los glorifica.  
Las madres lloran y rien  
cuando miran para arriba.  
Los chicos les hacen palmas...  
¡Mira bien dónde la tiras!,  
que para los nuevos bichos  
de la sarna imperialista  
España tiene en sus "chatos"  
el mejor insecticida.*

Pedro UVA

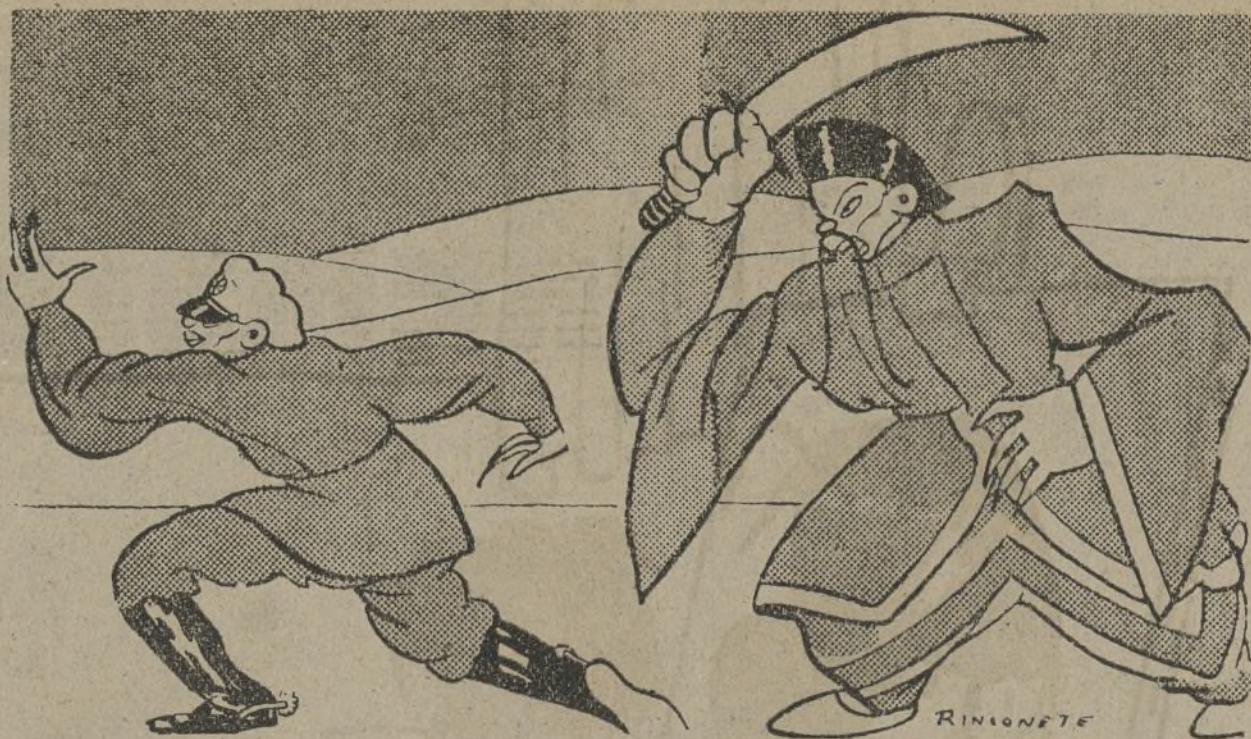
(Ilustraciones de Tomillo.)



—¿Qué haces, camarada? ¿Pintando al óleo?  
—No; pintando al «fresco».

(Dibujo de Tomillo.)

LA  
 HACHA  
 SIRVE  
 PARA  
 PARTIR  
 LEÑA  
 Y  
 PARA  
 COMER  
 LO  
 NECESARIO  
 Y  
 VIVIR  
 LIBRES  
 AUNQUE  
 ESTÁ  
 PASADO  
 DE  
 MODA  
 EN  
 ALGUNOS  
 LUGARES



Los cronistas internacionales están confundiendo los sucesos de China. Afortunadamente he sido contratado por NO VEAS para dar luz en estos asuntos (y para arreglar el ascensor, limpiar las chimeneas, etcétera).

Japón no hace más que defenderse de las agresiones chinas. En efecto. Las tropas del Mikado invaden China. ¿Cuál es la obligación de las tropas chinas? El ejemplo de los militares fascistas ex españoles lo dice bien claro: abrir la puerta y apoyar a las tropas invasoras. En lugar de hacer eso, el pueblo y los soldados chinos se oponen a la invasión diciendo que luchan por su independencia. ¿Independencia?... ¿Qué palabra más rara!...

Cierto que el fascismo es la miseria, la esclavitud y el crimen, como institución oficial, que es la incultura y la vuelta a la edad de piedra. Pero ¿y el «patriotismo»? Apelamos al «honorable» Franco para que nos diga lo que es «patriotismo».

También es cierto que el fascismo japonés bombardea los pueblos chinos y ocasiona centenares de víctimas inocentes. Pero eso también lo hacen las tropas fascistas de Italia y Alemania y tienen la adhesión de Franco y sus compañeros de cuadrilla.

No es menos cierto que el imperialismo japonés trata de arrebatarse al pueblo chino sus riquezas naturales, pero la obligación del Ejército chino era entregarles esas riquezas, como han

hecho los generales «patriotas» en España.

En vez de eso, los generales chinos, con sus tropas heroicas, luchan y derrotan a los invasores en algunos lugares, como en la región del Hopei oriental. ¿No es intolerable esto, que es el ejemplo pernicioso de España?

En nuestro país, Hitler trata de que se consuma pan a base de excelente yeso y mendrugos químicamente puros, y Mussolini envía bidones de ricino para tomar con embudo. Y en China, el fascismo japonés, como el trabajo es sano, trata de que los obreros chinos vendan salud trabajando dieciocho horas diarias con un jornal que no dé ni para arroz. Así serían felices, como lo son los alemanes con Hitler, en esos campos de concentración tan confortables y esas hachas humanitarias para los que están hastiados de «felicidad».

En China también habría campos de concentración, hachitas, pan de yeso y mendrugos, miseria y paro. Y en vez de eso, el pueblo chino prefiere vivir libremente...

Naturalmente, Japón (la alta banca y la gran industria) tiene que defenderse de las «agresiones» chinas y contra esos malvados que crean el Frente Popular chino y organizan ejércitos que logran victoria tras victoria.

En España ocurre algo análogo. Las tropas de Hitler y Mussolini están defendiéndose de la agresión de los españoles, que no

queremos transformar la industria del pan, ni que las hachas sirvan para otra cosa que para partir leña; que queremos comer lo necesario y vivir libres, aunque está pasado de moda en algunos lugares.

Queda bien claro, por tanto, que cuando un país fascista tiene un ataque de imperialitis o invade otro país y el pueblo invadido se defiende victoriosamente, el invasor no hace más que defenderse de una «perversa agresión».

Ya verán ustedes cómo resulta esto. Acaso la Ene de Ene no tarde en darme la razón. Y si no la S. de N. el Control de No Te Metas en Camisa de Duce Varas. Y si no éste, el Subcomité de algo. Entreveo que en esta crónica he descubierto la piedra filosofal de las guerras imperialistas del siglo XX...

Vuestro y de las dietas,

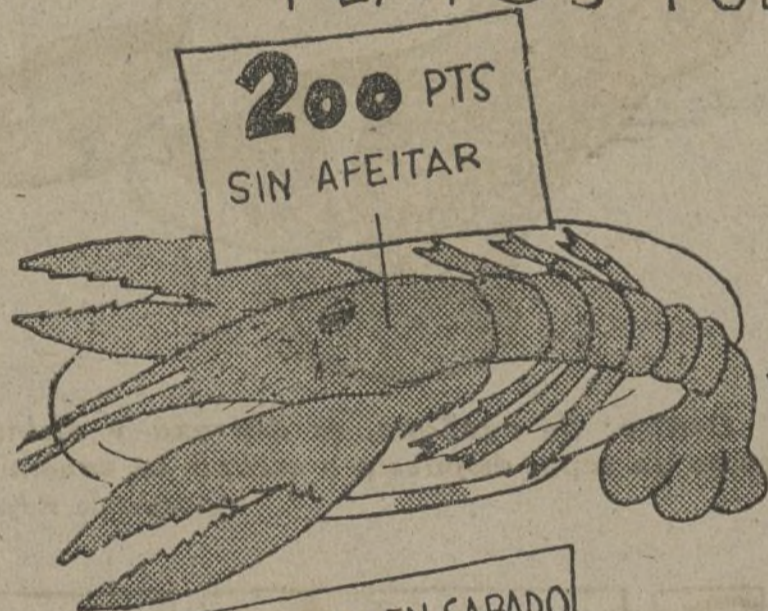
Confucio PEREZ  
(Poliglota y cerrajero.)

(Ilustraciones Rinconete.)



# los comerciantes DESAPPRENSIVOS

NOS OFRECEN  
PLATOS FUERTES



SE GARANTIZA  
QUE NO ES EL  
DE LAS "ESPANTAS"



LOS GUS-  
NOS APARTE



OFANO/

## EL FACCIOSO DENTRO Y FUERA DE CASA



Fuera: Se estira y adorna como una bestia de lujo.

BONITA POSTURA DE LA PRENSA FASCISTA...



... en vista de que todo el mundo habla del vuelo de Gromof... (Dibujo de Efimof, en «Izvestia».)



Dentro: Se agazapa, se disfraza y disimula como un sapo, dispuesto a escupir su veneno.

(Dibujos de Rojo.)



—Un año llevamos corriendo detrás de ella.  
—¿Y qué hacemos?  
—Me parece que el ridículo.

(Dibujo de De la Piedra.)

## LA SOBERBIA FASCISTA

—Yo tendré el mundo, Benito, mientras me ayudas a quitarle esa estrellita, que pesa mucho.

(Dibujo de De la Piedra.)



Ginebra. Hoy sábado (por nuestro hilo particular.) Después de lo de España y la nota de protesta que Hitler y Mussolini enviaron para que la Sociedad de Naciones interviniese directamente en el conflicto, a fin de impedir que los aviones españoles derribasen más aviones alemanes e italianos, viene lo de China. En fin, la caraba. Aquí ya no se sabe qué hacer. A todos estos señores se les ha hinchado la cabeza y se les han quedado chicas las chisteras. ¡Mira que protestar China ahora!

Los estadistas presienten que las cosas empiezan a marchar mal, pues son demasiadas las reclamaciones y las protestas, y temen que llegue el día en que se supriman los espléndidos salarios en francos suizos. ¡Y habría que ver una manifestación de «parados de la S. de N.»! «Queremos pan y guerras», pondrían en los carteles.

¡Con lo bien que se vive en Ginebra! ¡Con lo hermosas que este año se presentaban las vacaciones!

Protestan Hitler y Mussolini por estimar que el Comité de Londres los deja desamparados frente a la audacia de los aviadores republicanos, y se queja China de que se la tiene desamparada. Mañana vendrá la protesta del Japón porque no se obliga al pueblo chino a deponer la resistencia frente a sus militarotes enfurecidos.

Lo peor es que la protesta de China viene en circunstancias un poco especiales.

Se tienen noticias aquí que indican que el que más se ha molestado es el señor Eden. Lo ha tomado como una cosa personal. Dice que los chinos se han empeñado en amargarle las vacaciones, a las que había tenido que acceder porque su esposa estaba hecha una fiera. «Mira, Edencito—le había dicho—, o me llevas de veraneo o descubro que eso de España lo habéis armado vosotros para que os suban el sueldo.»

Mientras durase el veraneo podía hacer él lo que se le antojase, ya que el otro aspecto de la situación—el de la

## GINEBRA SE ENFADA

# Porque China ha mandado una nota de protesta

(De nuestro enviado especial a Suiza, a ver si se cura.)

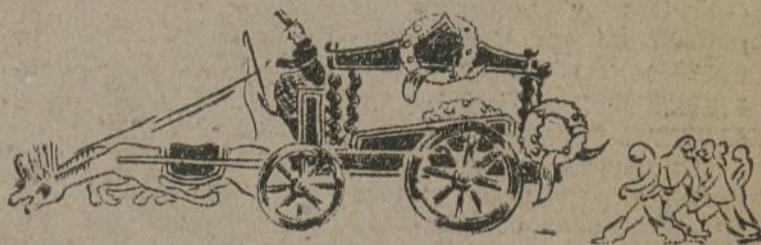
ayuda continuada a Hitler y Mussolini, y acaso también el de tomar medidas para que los aviadores republicanos mirasen un poco más lo que hacían—quedaba encomendado a sus amigos los financieros de Londres. Mister Eden había designado para representante suyo en estas gestiones al ayudante del chofer, que lo tiene colocado de meritorio en la S. de N.

Sin embargo, viene a mezclarse el pueblo chino en el asunto. Y esto es un motivo de seria preocupación. No por nada, sino porque mister Eden no sabe chino, ni quiere saberlo. Está como loco, y aseguran

que ha jurado echar a pelear a la S. de N. también, para que ya ni Dios se entienda.

En fin, que no se gana para sustos. Y menos si, como ya se anuncia, llega la nota del Mikado, protestando en los términos más enérgicos por la actitud que asume el pueblo chino, que empieza a matar japoneses como si fuesen gorgojos... ¿He dicho gorgojos? Pues bien: remítanse fondos desde NO VEAS, porque después de once meses comiendo lentejas, justo es que me dé aquí la gran vida. Poseo 7,35 justas, y con eso no sé si podré tirar hasta la próxima crónica.

MENEN DIEZ

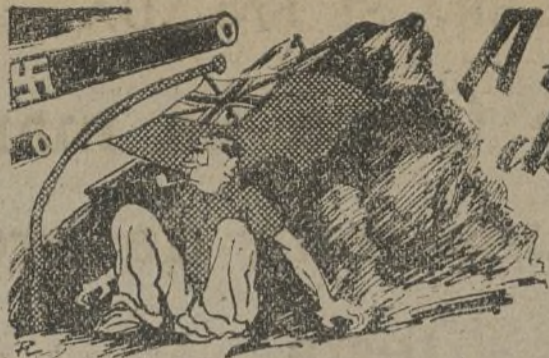


**EL TALENTO DE MISTER EDEN, LAS DIGESTIONES DE LOS SOLDADOS DE HITLER Y MUSSOLINI Y LAS SALVAS DEL «DÍA DEL IMPERIO»**

La guerra pone de moda muchas cosas; destaca la importancia de ciertas ciudades; tiene la virtud de demostrar la velocidad con que vuelven grupas los «voluntarios» de Mussolini. Y sobre todo, nos enseña Geografía. Sí, señor. Nos enseña Geografía. Esta es una virtud extraordinaria de la guerra. Porque si no hubiese sido por la guerra, nosotros no nos hubiéramos enterado que allá abajo existe una ciudad que se llama Gibraltar, enclavada en un magnífico peñón, de la que se apoderaron los ingleses hace unos cuantos siglos porque constituía y no sé qué cosa rara para otra cosa que los tratadistas denominan el Imperio británico. Claro es que enterarnos de la existencia de Gibraltar y meternos de polizón en un barco mercante inglés que se dirigía a aquel puerto, todo fué cosa de un momento.

¡El miedo que pasé en el barco, amigos míos! ¡Cuántos incidentes en el Mediterráneo hasta que conseguimos arribar al puerto de Gibraltar! Nos detuvieron dos mil trescientas veces; hicieron otras tantas que el barco enarbolara la bandera de la «Unión Jack», porque la otra no les gustaba a los del Control; nos dirigían sonrisas condescendientes desde los cañoneros fascistas, y hasta «Os terror dos mares» se atrevió a acercarse a nosotros, y con un gesto igual al que hacen ciertos sujetos groseros para darnos con el índice un golpecito en el ombligo, nos dijo: —Podéis seguir. No temáis, que no me meteré con vosotros.

Yo iba realmente admirado. Reconozco que he sido siempre un ingenuo y que he creído de verdad cuantas tonterías han querido contarme; pero nunca me perdonaré bastante el haber creído a pie juntillas eso de que «el pasaporte inglés era un salvoconducto de garantía y respeto en el mundo». Que vengan a mí a decirme ahora, después de lo que yo he visto, que eso es verdad, ¡y le muerdo la nuez al que me lo asegure! ¡Buen



*A la sombra pacífica del peñón de Gibraltar*

pitorreo se han traído con nosotros en el viaje! Pero lo que más me admiraba —y esto es lo único que me hace dudar y hasta suponer que el que le estaba tomando el pelo a los demás era nuestro barco—es con la flemma con que soportaban el capitán y los demás tri-

pulantes las impertinencias de los piratas fascistas. ¡No lo comprendo! En fin, ellos allá. Lo cierto y lo interesante para mí y para los trescientos millones de lectores de NO VEAS es que ya estoy en Gibraltar, a la sombra del pabellón inglés, y libre, por ahora—la ver-

dad que, al paso que van las cosas, no sabemos por cuánto tiempo—, de las bombas de la aviación italiana y de las balas de la artillería de Hitler.

Recorro los medios de información. ¿Qué hacen en Gibraltar para defenderse de las próximas agresiones



del fascismo? Nadie lo sabe; pero todos tienen la seguridad de que la Gran Albi6n no ser4 sorprendida, que la sorpresa se la van a llevar Hitler y Mussolini. Un tanto esc6ptico, no comparto esta opini6n; pero mis amigos me dicen:



—Eden sabe lo que se hace. La faena va a ser de las de «ovaci6n, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo».

Me encojo de hombros, persistiendo en mi escepticismo. Les replico:

—No lo comprendo; porque ¿y esos ca6ones que los alemanes han emplazado en la zona fascista, amenazando vuestra existencia, a lo largo de todos esos montes que os vigilan constantemente?

—Eso no tiene importancia. Esos ca6ones nada podr4n con nosotros. En caso de temerse una agresi6n, m6ster Eden tiene ya estudiado su plan. Nuestra es-

cuadra se dedicaria con toda rapidez a evacuar a las mujeres, a los ni6os y a los ancianos, y los ca6ones no sonarian, porque ya no tendr4n objetivos.

—Bien pensado. Esa es una gran lecci6n de estrategia militar que desconcertar4 a Hitler y a Mussolini; pero ¿y esa ayuda que se presta desde aqu6 a los fascistas espa6oles?

—No sabemos a qu6 ayuda te refieres. ¿Es quiz4 al hecho de que Gibraltar se haya convertido en el gran almac6n que surte de viveres a la Espa6a «nazi-onalista»? Pues si es eso, est4s equivocado. Nosotros les facilitamos, es cierto, cuantos viveres necesitan y en la cantidad que lo piden; pero lo hacemos porque as6 ayudamos al Gobierno de la Rep6blica y a los soldados del Ej6rcito popular, ya que aprovechando las laboriosas digestiones de los soldados alemanes e italianos, que se hartan de comer con lo que les vendemos, pueden batirlos con mayor eficacia. El secreto de las derrotas de Guadalajara, de Pozoblanco, del frente de Madrid ahora, est4 en esa «ayuda» nuestra a los soldados de Hitler y Mussolini...

—Pero ¿y ese centro de

conspiraciones que es el Piccadilly?...

—¿Qu6 incauto eres! Ah6 est4 el talento de nuestros pol6ticos. Dej4ndolos reunirse aqu6 es m4s f4cil a nuestro «Servicio de inteligencia» saber cu4les son sus planes, qu6 es lo que pretenden...

Tal vez tengan raz6n. «M4s sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena.» Pero no me convencen los argumentos de mis amigos, y por ello insisto:

—¿Y esos botoncitos que lucen los adal6ticos falangistas y requet6s en el ojal de la solapa, amenazando con la reconquista de Gibraltar?

—Ni6er4s, ingenuidades de ni6os tontos. Hacerles caso es ponerse al mismo nivel de ellos. Adem4s, que en el fondo es un sentimiento l6gico que los ingleses respetamos. Somos amantes de las libertades de los pueblos, y precisamente por serlo hemos colonizado a muchos de ellos que antes eran esclavos de su propia soberan6a. Nada de eso; Inglaterra ha luchado siempre por las libertades del mundo, y por eso ha llegado a formar un gran Imperio. Gibraltar, despu6s de todo, no importa mucho a

Inglaterra. Por tan «poqu6lla cosa» no va a enfrentarse con «tan buenos amigos» como son Hitler y Mussolini. Los ingleses deseamos vivir en paz con todo, incluso con Franco y con Oliveira Salazar. No hay enemigo peque6o, y... el miedo es libre.

Estas declaraciones me dejan estupefacto. Me despido; corro hacia el Rock Hotel—yo soy un elegante—y en su terraza comienzo a redactar mi cr6nica para NO VEAS. Desde ella—desde la terraza, desde luego—mis ojos ven los emplazamientos artilleros del fascismo, que amenazan a Gibraltar.

Un se6or muy amable que junto a m6 toma t6 con pastas, me dice:

—No se preocupe usted. Es que estos fascistas son muy amables y extremadamente corteses. Esos ca6ones que apuntan hacia nuestra roca no constituyen una amenaza. Muy al contrario, se han emplazado ah6 para dar mayor solemnidad a las salvas que acostumbramos a hacer el «D6a del Imperio», mientras aqu6 tocamos el «Good save the King».

RIBIL

(Ilustraciones Rojo.)



# DEL MUSEO DE "NOVEAS"



Todos los paqueteros y corresponsales deberán dirigirse a **DISTRIBUIDORA DE PUBLICACIONES, S. A.**, Paz, núm. 42, Valencia, para los efectos de altas, bajas, modificaciones y giros de **NO VEAS**.

**NO VEAS** paga sus colaboraciones con puntualidad y alegría. Aquí no se le pone mala cara al que viene a cobrar... Lo decimos por algunos colaboradores, que parece han olvidado sus liquidaciones pendientes. Los días 5, 15 y 25 de cada mes, de once a una y de cinco a siete, volcamos el cuerno de la abundancia y salen pesetas para parar un tren. Conque...

Por algo **NO VEAS** es el semanario de más éxito de todo el Universo.



Aunque a la «No Intervención» le parezcan gigantes, el pueblo español asegura que no lo son. Se trata de molinos de viento demasiado inflados...

(Dibujo de E. Rabago.)



POSIBLE CARTELERA DE CINE, por PORTO



A la sombra del fascio, los ridículos reyes van de reata.

(Dibujo de Porto.)

# "Los rebeldes <sup>somos</sup> nosotros"

*Verdadero relato de la guerra española, a gusto de la "no intervención".*

Hace un año, los españoles del lado de acá quisimos hacer ver que el Gobierno de la República era el legítimamente constituido.

Pero a medida que fueron transcurriendo los días y creóse «eso» de la No Intervención y «lo otro» del Control, y supimos que el

Gobierno se encontraba imposibilitado de adquirir armas en el extranjero, mientras Alemania e Italia reconocían la Junta de Burgos, comenzamos a restregarnos los ojos.

Y así hemos permanecido hasta hace unos días, en que el proyecto inglés nos ha hecho comprenderlo todo. ¡Claro, hombre, claro! No somos legítimos, y ya es bastante que se trate de equipararnos como beligerantes con los que creíamos facciosos.

Al principio creímos enloquecer. Pero ¿es que nosotros podríamos permanecer al mismo nivel que esos... «nazi-onalistas»? No. Igualarnos a ellos, jamás. Modestamente, no lo merecíamos. Lo mejor era hacerse justicia, reconocer nuestro error y gritárselo al mundo: «¡Los rebeldes somos nosotros!» Así como así, si el Comité de No Intervención sigue reuniéndose un par de veces por semana, el martes o viernes menos pensado acabará por averiguar que los rebeldes somos nosotros; de modo que valía la pena de adelantarse.

¡Sí! ¡Somos nosotros!

Nosotros, que nos levantamos en el cuartel de la Montaña, en Madrid; y en Barcelona y en Valencia. ¿No lo recordáis? En Madrid ocupaban el cuartel el teniente Moreno, Galán Orad y otros. Fuera, trata

ban de imponer el orden Fanjul y sus amigos. Los vencimos porque éramos muy rebeldes. Salimos del cuartel y nos hicimos dueños de Madrid. ¿No es esto?

En cuanto a las elecciones de febrero, el triunfo fué de las derechas. Gil Robles, Goicoechea y en particular Lerroux alcanzaron unas votaciones lucidísimas. Lerroux hubo de reconocerlo en un grupo de amigos, diciendo: «¡Estoy lucido!»

En cambio, las izquierdas fueron derrotadas. Azaña, Prieto y tantos otros están en el extranjero.

Cuando ocurrió el levantamiento, el Gobierno lo presidía Gil Robles, y Lerroux disponía de la cartera de Hacienda. Con esos antecedentes, ¿cómo pudimos atrevernos a llamarnos legítimos? ¡Pues claro, no habíamos caído en ello!

Ahora bien: como no hemos renunciado a ganar la guerra, antes al contrario, nos proponemos ganarla rápidamente y de una manera aplastante, decimos: «Equipararnos a ellos, ¡nunca! Iguales no podemos ser.»

Por el contrario, que se nos considere ahora a nosotros rebeldes y a ellos «legítimos»..., y que se nos den facilidades y no se inventen más cosas en contra nuestra. A ver si todo consiste en hacerlo al revés, que es lo que ha venido ha-



ciendo la No Intervención, la cual, si es consecuente, debe continuar trabajando al revés y considerarnos rebeldes.

Así como así, en calidad de asesinos, los fascistas invasores son de lo más «legítimo»...

S. MACHO

(Ilustraciones de Porto.)



AL CUARTEL  
de la  
MONTAÑA.

PORTO



¿Va "usté" al cine? Pues es un valiente.

¿Va "usté" al teatro? Pues es un héroe.

### CARTELERA COMENTADA

«DIABLAS Y ALCAHUETAS». «Yo gita, no, tú gita». ¡El «record» de los ripios! Así, a primera vista, parece una comedia; pero, en el fondo, es una colección de aleluyas. Algo peor, en fin, que un obús del 15,5.

«El truco de Rosario». ¡Casi nada! Lo que se llama un fraude en toda regla. Se estrenó en el feudo de la Chelito, y ahora la dan como nueva (bueno, la daban) en el Ideal. Subió al cielo víctima de una pateadura. Acompañamos en el sentimiento a sus autores. Paciencia y bajar.

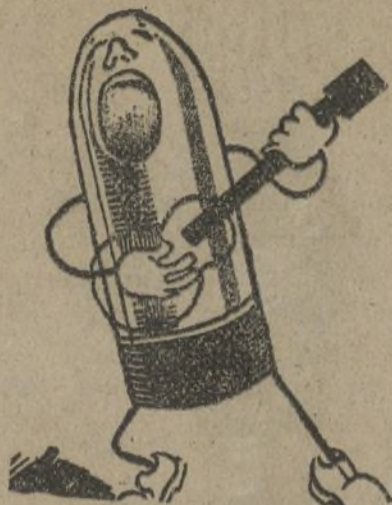
«¡Ole con ole!». ¡Antifascismo puro! El libro adormece, la música contusiona y los chistes producen melancolía. ¿Qué ha hecho el público para que se ceban con él de una forma tan cruel?

«Los cardenales». Son al teatro lo que las novelas del «Caballero Audaz» a la literatura.

«Las ametralladoras». Los atentados personales se castigan con la cárcel. Los atentados al buen gusto se representan en los escenarios. Ejemplo: esta obra «o así».

«El ruiñeñor de Triana». Un pájaro que no dijo ni pio. Y unos cantadores que no lanzaron ni un «jipío». Lo mejor de la comedia fué el público. ¿Qué complaciente, qué callado y qué modosito!

«Hilos rotos». No es de Custodio, pero merecía serlo. A propósito: ¿qué le pasa a este camarada que hace dos semanas no estrena en la Comedia? Algo raro ocurre. Estamos inquietos. ¿Que se acabe pronto esta duda que nos quema!



### ¡ALLA PELICULAS!

«¡Abajo los hombres!». Un chiste de cuartel con ilustraciones fotográficas. ¡Qué buena fogata se hacía con esta película!

«Barrios bajos». El esfuerzo empleado en la confección de este film (vamos a llamarle de alguna forma), representa lo menos diez kilómetros de ferrocarril, con sus rieles y todo.

«Luponini, el terror de Chicago». ¡Qué bien se duerme arrullado por las canciones de Bohr! Ni los obuses, ni los aviones, ni el café (!), ni el coñac (!) que despachan en algunos bares son tan mortíferos ni tan soporíferos como la peli-cu-lita en cuestión. Sus efectos han sido terribles. Se han dado varios casos de meningitis entre los espectadores.

«Flor de noche». ¡Otro refrito! Pero ¿cuándo se van a cansar de darnos estrenos estrenados! (¡Vaya tío paradojeando!) Esta película ya se había estrenado en el Callao después de dormir en el almacén durante más de un año. ¡Un duro a que sí, camaradas de la Junta de Espectáculos!

«Un corazón por una canción». El que inventó la palabra «tostón» refiriéndose a las películas contra el insomnio había visto primero ésta. He aquí el origen de la frasecita. Se la brindamos a los eruditos del cinema.

«Las quiero a todas». Empalagosilla, pesadilla, estupidilla y malilla. Ni Jan Kiepura la anima, a pesar de las voces que arrea.

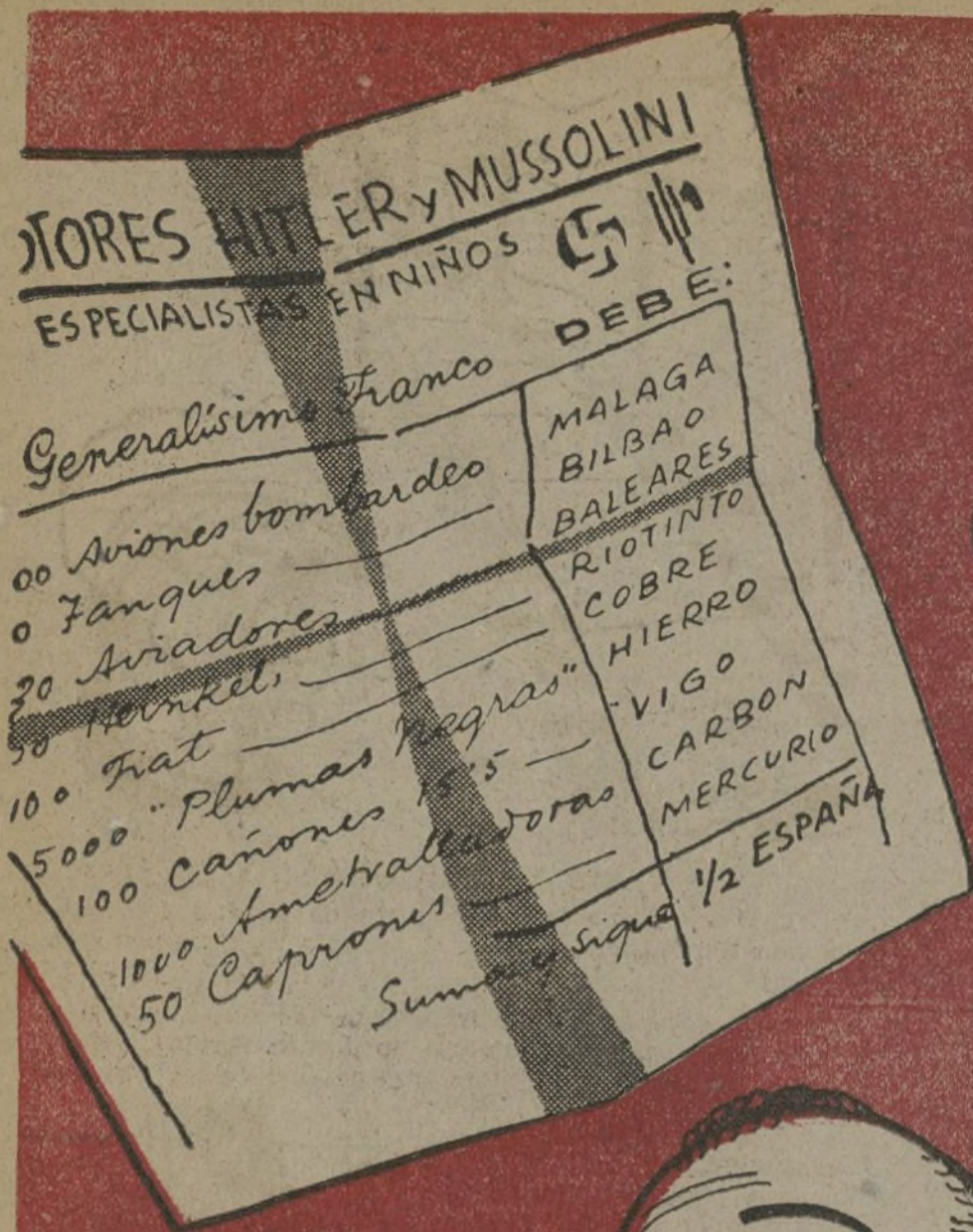
### ULTIMA HORA

Después de varias semanas en que recrudecieron los bombardeos en los cines, estallando obuses de calibre tan exagerado como «La batalla», «Luis Candelas», «Diego Corrientes», «El terror de la Inquisición», «Cruz diablo», «La canción del día», «Paloma de mis amores», «Hogueras en la noche», «Rinconcito madrileño» y «Rhodes el conquistador», llevamos ya unos días de relativa y bien ganada tranquilidad. Es de lamentar la cantidad de víctimas causadas por tan cobardes atentados. Esperamos que estos hechos criminales no se repitan más y que las baterías de la Junta de Espectáculos cesen en su fuego, ya que todos los cines atacados han puesto bandera blanca.

(Ilustraciones de Cantos.)

Asdrúbal PEREZ





FRANCO. — ¡A fuerza de tanta ayuda me voy consumiendo!... ¡Y luego para que todo lo que he vendido me lo quiten los republicanos... y me monden!

(Dibujo de Miciano.)